

TRAYECTORIAS EXITOSAS DE MOVILIDAD SOCIAL EN EL CHILE CONTEMPORÁNEO

Dinámicas individuales, territoriales y estructurales
en el abordaje de la desigualdad de riquezas.



JULIO 2024



INTRODUCCIÓN

El Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) realizó, entre los años 2022 y 2023, más de 300 entrevistas a personas con movilidad social ascendente como parte del proyecto de investigación titulado *“Successful Trajectories of Social Mobility in Contemporary Chile: Individual, territorial and Structural Dynamics in Tackling Wealth Inequality”*. El proyecto es financiado por Julius Baer Foundation y está a cargo de la directora del COES, la Dra. María Luisa Méndez.

El objetivo de la investigación es responder a una serie de preguntas vinculadas a las aspiraciones de movilidad social, el rol que cumplen las élites y las instituciones dentro en ellas. De igual manera, el estudio busca conocer cómo son entendidas las trayectorias exitosas o meritocráticas y sus principales barreras desde un punto vista subjetivo.

Un equipo de COES, compuesto por los investigadores, María Luisa Méndez (Dir.), Modesto Gayo, Carolina Stefoni, Paula Millán, Carlos Palma y Denisse Sepúlveda – con el apoyo de EKHOS– realizaron entre los meses de diciembre de 2022 y julio de 2023 un total de 316 entrevistas a una muestra compuesta por personas que han accedido a un mayor nivel socioeconómico, de estatus o reconocimiento que sus padres, madres o cuidadores. Fueron consideradas personas de todo Chile, con distintas características sociodemográficas, como: edad, género, ocupación, pertenencia a algún pueblo indígena o ser migrante.

METODOLOGÍA

Para lograr los objetivos señalados, la población objetivo fue operacionalizada mediante criterios para identificar personas de distintos segmentos que habitan el territorio chileno. El primer criterio de selección para la muestra fue que, dentro de las trayectorias de las personas entrevistadas, existiera algún grado de movilidad socioeconómica ascendente. Por ello, se buscó historias de personas que hayan transitado de una clase social baja o media baja a una clase media alta o alta (con énfasis en la clase alta), lo cual se constató contrastando la ocupación de madre/padre y la del o la potencial entrevistado/a.

Este esfuerzo de reclutamiento e indagación se realizó a través de una búsqueda y pesquisa de historias de movilidad social ascendente por parte del equipo de EKHOS, a través de conversaciones con informantes claves (nodos), convocatoria de historias en redes sociales y revisión de fuentes secundarias. Durante el proceso de reclutamiento fue posible comenzar a identificar algunos de los relatos que serán expuestos a continuación. Una vez contactados y chequeadas sus biografías, se les realizó un último filtro mediante la aplicación de una encuesta de caracterización¹.

Con el fin de indagar en historias diversas, se definieron cuatro categorías sociodemográficas (hombres clase alta, mujeres clase alta, pueblos indígenas y migrantes) y se establecieron tres categorías ocupacionales: (1) profesionales egresados de universidades de alto rendimiento; (2) miembros de la alta dirección pública o privada; y (3) economías creativas vinculadas al mundo de la innovación y el emprendimiento.

Una vez establecidos los segmentos, se diseñó una pauta de entrevistas en profundidad que buscó abarcar distintos aspectos de las personas, siempre asociados a la movilidad social. Primero, se consideraron significados y explicaciones que las y los entrevistados le otorgan a la movilidad social, basados en sus propias experiencias y proyecciones de vida. Segundo, se abordó la trayectoria laboral, la formación de redes profesionales y posibles formas de discriminación. Tercero, se indagó en la relación entre el patrimonio y la movilidad social para conocer la relación entre ambos elementos. Cuarto, se preguntó por la percepción sobre el rol de las élites y su auto identificación con éstas. Finalmente, se abordaron las proyecciones para el país y los principales desafíos para promover una mayor movilidad social.

¹ Pese al esfuerzo por construir una muestra ideal, en algunos casos el equipo se encontró con trayectorias estáticas o incluso con movilidad descendente.

RESULTADOS GENERALES

Contextos históricos

A partir de las entrevistas realizadas, se han identificado tres momentos de la historia reciente de Chile: (1) la dictadura; (2) el retorno a la democracia y el dinamismo y auge económico de los 90', y; (3) el período que se inicia con la crisis asiática, marcado por ciclos de incertidumbre y cuestionamiento a las promesas del modelo económico instaurado en los años precedentes.

La dictadura militar fue señalada como un momento de la historia donde se vivieron importantes dificultades sociales y económicas. El actuar del Estado provocó la pérdida de familiares por el exilio, el asesinato o la desaparición forzada, dejando a familias enteras en situaciones que, además del dolor emocional, fueron económicamente muy precarias. En otras experiencias, aparentemente alejadas de la contingencia política y la persecución del Estado, las dificultades económicas se presentaban, por ejemplo, a través de la pérdida de trabajos y la dificultad para encontrar nuevos empleos bien remunerados. Estas situaciones se extreman cuando, entrada la década del 80, la crisis económica agudiza los problemas.

Con el retorno de la democracia se abrieron oportunidades de desarrollo profesional producto de una apertura en el sector público de cargos ejecutivos (sobre todo, para quienes

habían militado y cultivado redes políticas en dictadura), del dinamismo de la economía de servicios (que requería de profesionales capacitados) y la profundización del comercio exterior. Así, en los relatos biográficos se constata un momento de auge económico personal y contextual, en el que muchos de ellos y ellas pudieron alcanzar una mayor estabilidad laboral y financiera.

“Yo creo que los 90' le hizo bastante bien a la economía y al país, más allá como de lo que uno pueda criticar respecto del trabajo de distribución. Pero en general, la torta creció harto, la situación económica de muchas casas mejoró harto, ya en comparación a lo que eran los 80' yo creo que la gente no se acuerda que en los 80' era muy malo”.

(E28, Hombre clase alta profesional, 39 años, diciembre 2022).

Al igual que en la crisis económica del ochenta, la crisis asiática de 1998 impactó en las trayectorias de algunas de las personas entrevistadas. Aquellas que eran niños/as para esa época advirtieron una economía familiar mermada y, por lo tanto, el inicio de sus trayectorias pudo verse afectado al iniciar desde un lugar más precarizado. También, a aquellas personas que comenzaron su recorrido laboral en ese momento, vieron truncadas o retrasadas sus carreras.

Así, las personas entrevistadas con trayectorias exitosas que se desarrollan tras la crisis asiática y al inicio del siglo XXI, perciben que –en comparación con los noventa– se hace crecientemente más complejo construir un patrimonio, partiendo por la mayor dificultad inicial de acceder a la casa propia.

Mirado prospectivamente, las y los entrevistados reconocen que han alcanzado mejores condiciones en materia de educación, salud y/o pensiones que las que tuvieron sus padres. Al mismo tiempo, no obstante, señalan que el contexto actual puede dificultarle a las nuevas generaciones conseguir una buena educación, previsión de salud o de pensiones, planteando así una crítica a un nivel más bien estructural y una preocupación frente a las dificultades que enfrentan las nuevas generaciones.

Sumado a lo anterior, respecto de la comparación entre sus propias trayectorias y la situación que enfrentan las nuevas generaciones, destaca el importante cambio que implican las nuevas tecnologías. Se percibe una gran distancia entre sus infancias con las de sus hijos e hijas, producto del avance tecnológico de las últimas décadas y por su diferente aproximación sobre el futuro, sus proyectos de vida y rol del trabajo en sus vidas. Aunque se reconozca esta diferencia, describirla puede ser complejo debido a la magnitud del cambio.

Puntos de partida

Aquellos orígenes –lugares o situaciones socioeconómicas y culturales– que marcan el inicio de las trayectorias de las personas entrevistadas son reconocidos como puntos de partida de las trayectorias exitosas de movilidad, ya sea porque están en la base de historias, o bien porque presentan algunas características que inciden en los recorridos y los significados subjetivos de movilidad social.

Si bien, en muchas entrevistas se relatan puntos de partida en condiciones de precariedad socioeconómica y cultural, así como en territorios complejos, la experiencia de cada persona entrevistada no siempre es la misma. Por una parte, es posible identificar un grupo de entrevistados/as para quienes sus puntos de partida son traumáticos por las situaciones límite que debieron vivir, transformándose en lugares y espacios sociales de los que se quieren alejar lo más posible.

Por otro lado, en algunos/as entrevistados/as fue posible identificar otro tipo de discurso moral, asociado esta vez a un sentido de pertenencia al barrio. En dichas ocasiones, volver a vivir al lugar o visitarlo de manera sistemática es parte de la trayectoria, al mismo tiempo que implica mantener ciertos estilos de vida más bien austeros o rechazar la ostentación de bienes. En este sentido, visitar los lugares de origen se utiliza como una herramienta pedagógica hacia hijas e

hijos que busca mostrar una realidad distinta a la que estos tienen en su entorno inmediato.

Entre ambos polos descritos, es posible identificar una serie de situaciones intermedias, que oscilan en distintos momentos en el tiempo o en relación con distintos aspectos de sus vidas. El apego y valoración de sus lugares de origen, por un lado, y el desapego y rechazo de estos se establecen como “tipos ideales” de vinculación con sus puntos de partida que, en muchos casos, encontraremos de forma matizada y complementaria en distintos casos.

Importancia de la educación

La educación es, sin lugar a duda, uno de los elementos más reiterados como forma de explicación de la propia movilidad social de las y los entrevistados. En efecto, el análisis de los datos cualitativos permite dar cuenta de que la educación se configura como la herramienta clave para dejar atrás situaciones de pobreza, precariedad e incluso violencia.

En primer lugar, la educación básica y media suele estar vinculada a dos aspectos fundamentales. El primero de ellos, es el espacio donde la persona es capaz de mostrar sus talentos y que estos sean reconocidos por alguien, generalmente un profesor o un familiar. Por lo mismo, el colegio se transforma

en un lugar donde la persona es potenciada en sus habilidades, e incluso protegida o aislada de ambientes perjudiciales para su desarrollo.

De forma general, los establecimientos de educación básica y media son identificados como elementos que favorecieron sus trayectorias de movilidad. En algunos casos, las y los entrevistados destacan la posibilidad de acceder, debido a diversas circunstancias, a establecimientos particulares o subvencionados como un elemento clave en sus trayectorias.

En la misma línea, especialmente importante para el caso de la Región Metropolitana, destacan los liceos emblemáticos y su rol en las trayectorias de movilidad social exitosa. Así lo señalan algunos participantes:

“Mis amigos eran los que éramos los más aplicados y, al mismo tiempo que yo me fui al Liceo 1, tenía compañeros que se fueron al Instituto Nacional (...) El nivel de exigencia era otro, y me acuerdo haber llorado una semana entera porque me había sacado un rojo. Pero ahí entendí las distintas realidades porque empecé a ver como compañeras que eran de sectores muy, muy lejos, así como Padre Hurtado hacían todo ese esfuerzo. [Tuvo] compañeras que efectivamente tenían muchas carencias, vivían en lugares mucho más peligrosos que yo, La Pincoya o La Victoria”
(E71, Mujer clase alta profesional, 35 años, marzo de 2023).

Por otra parte, frente a la importancia que reviste la educación superior, los programas de apoyo al ingreso a esta como los preuniversitarios son relevados por las y los entrevistados. Los estudios superiores, cuando están presentes, son un elemento relevante en las trayectorias de las personas entrevistadas.

Varios de los y las participantes consideran que estudiar en universidades de prestigio ofrece, a ojos de los empleadores, un nivel de estatus superior que al de otras universidades, al mismo tiempo que ofrecen una diversidad cultural que amplía las visiones de mundo. Del mismo modo, las universidades tradicionales son destacadas por sus credenciales, el estatus y la tradición que ofrecen como respaldo:

“Con el tiempo me percaté de eso de ser de la [Universidad] Católica es una discriminación positiva, de alguna manera. Una vez en una municipalidad que estaba, un concejal me trató mal y el alcalde me dijo `no te preocupes, tú eres un ingeniero de la Católica, tú crees que este pelafustán te va a decir algo, tú eres ingeniero de la Católica (...) Este tipo jamás va a ser lo que tu lograste ser´”.
(E169, Hombre clase alta en cargo directivo, 50 años, abril de 2023).

Vínculos familiares
y responsabilidad
intergeneracional

Los vínculos familiares son de gran importancia para las personas entrevistadas, sobre todo a temprana edad. Sin embargo, como se ha visto en varios testimonios citados hasta ahora, son considerados de manera dual. Por una parte, existen casos en los que la subsistencia básica no estuvo asegurada durante la infancia y existieron situaciones de violencia y precariedad.

Para otros/as entrevistados/as, en cambio, la familia fue un espacio en el cuál recibieron apoyo emocional para el desarrollo de sus carreras escolares, universitarias y profesionales. En otros casos, se destaca que no hubo apoyo emocional debido a que se privilegiaba el apoyo económico que brindaban sus familias, pero que implicaba largas jornadas laborales por parte de sus padres.

Otro de los elementos importantes es haber generado cierta ética en base a enseñanzas de vida. Fue muy común durante las entrevistas que las personas refirieran a sus familiares como personas que les inculcaron a corta edad la idea de que los estudios eran la única posibilidad para salir de la precariedad en la que se encontraban.

La influencia de los vínculos familiares puede proyectarse hacia el futuro en forma de una responsabilidad intergeneracional, que se observa en las y los entrevistados cuando señalan un sentimiento de deber para con sus familias, su descendencia y/o la sociedad en su conjunto. Así, existen casos en los que, desde la lógica de la retribución de las oportunidades recibidas, las personas con trayectorias exitosas de movilidad buscan brindar las mejores oportunidades a sus propios hijos o sobrinos, o retribuir de alguna manera a la sociedad trabajando en el sector público.

Concepciones de movilidad

La idea misma de movilidad es concebida de diversas maneras por parte de las y los entrevistados. De forma general, podemos destacar tres dimensiones que son abordadas por las y los entrevistados.

- En primer lugar, la movilidad social se comprende como una movilidad socioeconómica, donde la certidumbre económica es uno de los principales factores a considerar.

Junto con ello, aparecen en esta dimensión consideraciones sobre el acceso a bienes patrimoniales, oportunidades de viajes y al aumento de las alternativas de elección –de salud y educación– que habilita el capital económico.

- En segundo lugar, la movilidad se entiende como movilidad espacial o territorial, de acuerdo con la posibilidad de cambiar de barrios y acceder a mejores oportunidades, servicios, conectividad y, principalmente, mejor seguridad barrial.

Respecto de esta dimensión, es importante destacar que la movilidad puede manifestarse en diversas magnitudes, desde el desplazamiento de un país a otro, como en el caso de las personas migrantes; el desplazamiento regional, especialmente relevante para el caso de personas que migran desde sectores rurales hacia grandes centros urbanos, como la capital del país; o

la migración dentro de las ciudades desde barrios periféricos y/o con menos recursos, hacia los centros urbanos y sectores con mayor concentración de riquezas.

- Finalmente, la movilidad social también es entendida como una movilidad sociocultural, tratándose de un aspecto clave en las experiencias subjetivas de las trayectorias de movilidad por la importante resistencia que ejerce la estructura social en este respecto.

Algunos puntos relevantes de esta dimensión son los cambios en el uso del tiempo libre, habilitante para el desarrollo de actividades culturales o deportivas, así como también la formación de nuevas redes sociales con círculos que cambian a lo largo de las trayectorias de movilidad.

Asimismo, en este punto podemos destacar cómo la felicidad aparece como un fin o meta en la movilidad social. Si bien estos aspectos pueden haberse gatillado por progreso económico y/o movilidad espacial, aparecen simbólicamente como cambios de estatus cultural.

REFLEXIONES
PARA CADA SEGMENTO

Mientras que los resultados aquí expuestos resumen los puntos de acuerdo y discrepancia en general, es posible considerar los criterios de segmentación para precisar las reflexiones extraíbles de las entrevistas realizadas.

En primer lugar, es posible describir una trayectoria común para hombres clase alta profesionales y directivos, cuyos principales desafíos suelen encontrarse en edades más tempranas, donde la situación de pobreza y desigualdad afectó el inicio de sus trayectorias.

Más allá de estas barreras, generalmente los hombres, profesionales o en cargos directivos no pertenecientes a pueblos indígenas o migrantes, suelen tener carreras más bien lineales y ascendentes. Es decir, una vez alcanzada cierta posición de reconocimiento en el ingreso a la educación superior, en general, los obstáculos o dificultades en sus carreras son percibidas como naturales o invisibilizadas, dado que la mayor barrera ya fue superada.

Sobre la forma en la que se presentan los relatos, este grupo adopta una narrativa en la que, aunque es posible identificar ciertas redes y soportes colectivos, la movilidad aparece de forma más bien individualista, destacando el carácter personal de la trayectoria y el esfuerzo individual realizado. Luego, para el caso de las mujeres clase alta

profesionales y directivos, existen barreras adicionales asociadas al género que son reconocidas. Las historias de movilidad social de las mujeres profesionales o en cargos directivos demuestran ser menos lineales que la de los hombres y presentan más interrupciones, al menos desde la forma en que son narradas. A diferencia de los primeros, durante las entrevistas las mujeres se mostraron mucho más dispuestas a contar las dificultades y barreras a lo largo de sus vidas en el entorno laboral o, por ejemplo, en la experiencia universitaria:

“Cuando entré a la [Universidad] Católica me encontré con unos profesores que decían que las mujeres entraban por dos razones a derecho: a conseguir marido o literalmente a ser frustradas juezas de menores (...). Claro, todavía era bien machista el mundo y ahora extrañamente las mejores alumnas o los mejores alumnos en la católica eran mujeres”
(E121, Mujer clase alta en cargo directivo, 60 años, febrero de 2023).

Frente a experiencias como esta, se señala a la familia como un apoyo en algunos casos. Por ejemplo, una entrevistada señala que sus padres le

“Inculcaron muy fuertemente la cosa del trabajo y de la independencia desde chica, con la contradicción de que todas las mujeres de mi familia eran dependientes y dueñas de casa”
(E44, Mujer clase alta profesional, 54 años, diciembre de 2022).

Pese a lo anterior, es en el mercado laboral (en su ingreso y posibilidades de ascenso) donde se concentran las brechas de género (mismo cargo, distinto sueldo) y situaciones de discriminación (impuesto a la maternidad) más relevantes en los testimonios de las entrevistadas. Estas diferencias se traducen principalmente en sesgos o discriminación de género que, gracias a la acción de las mismas mujeres se ha ido mitigando a lo largo del tiempo.

Cabe consignar que existen una diferencia generacional importante en este sentido, en tanto las políticas de acción afirmativa o estas organizaciones de mujeres en el mundo laboral han comenzado a tener efectos visibles en los últimos años.

No obstante, las discriminaciones no han desaparecido y aún hay roles asociados al género que siguen causando mella en las carreras de algunas mujeres. En este sentido, si bien se ha logrado romper el “techo de cristal”, la cancha sigue estando desapareja

para aquellas personas que aún tienen que debatirse entre seguir su carrera laboral o tener hijos, o teniendo dificultades para ingresar a cargos de toma de decisiones o de alta dirección.

En tercer lugar, las trayectorias de personas pertenecientes a pueblos originarios se caracterizan por tener mayores y más diversos obstáculos de por medio, especialmente episodios de discriminación, asociados con la clase social, pero también asociados a la etnicidad, ya que se vincula con una raíz histórica de procesos coloniales y posterior construcción de la nación. Su movilidad suele darse desde un punto de partida que está más atrás del promedio de los casos del estudio, ya sea por: la discriminación aludida anteriormente y/o a factores como la ruralidad, el género y el bajo nivel de estudio de sus progenitores, por lo que puede haber una alta expectativa de parte de sus padres.

En general, las personas indígenas manifiestan una visión más colectiva que los distingue del resto de la muestra, puesto que en sus narrativas se reconoce que la movilidad social es un proceso donde sus familiares y más cercanos también están involucrados, a pesar de que no experimentar directamente esa movilidad.

Esto tiene también consecuencias en las trayectorias de las personas, las que pueden sentir la necesidad de volver hacia sus comunidades de origen o integrarse a organizaciones indígenas, con el objetivo de

apoyar en distintos aspectos, ya sea políticos, económicos o culturales. Sin embargo, los logros y el esfuerzo necesario para conseguirlo son considerados individuales.

En cuarto lugar, y a diferencia de otros segmentos, las trayectorias de las personas migrantes suelen tener momentos de estancamiento prolongados o bien, descensos pronunciados en la estructura social. Esto ocurre, principalmente, cuando se trata de personas que habían logrado realizar estudios en sus países de origen y que por distintos motivos no pueden ejercer sus carreras en Chile. Así, la documentación y las dificultades para regularizar su situación migratoria o nivel educacional se erige como una barrera fundamental para la movilidad social.

Por otro lado, existen aquellas personas que logran llegar a Chile a ejercer sus carreras, pero igualmente deben enfrentarse a otra clase de problemas como la discriminación, especialmente los migrantes de países más racializados.

“Hay un discurso muy blando sobre la migración legal, la que está haciendo las cosas bien, que nadie la está tomando en cuenta por la crisis migratoria que hay. Y nadie le está hablando a esa gente que lo está haciendo bien. Y además viene ahora un proceso importante de nacionalización, o sea, la migración venezolana en el próximo año va a buscar nacionalizarse y no hay políticas de integración para esos nuevos chilenos (...) Yo creo que con el panorama que tenemos hoy es súper, la proyección yo la veo (...) muy mal porque no se están haciendo cosas para realmente acoger al que lo está haciendo bien”

(E272, Hombre profesional migrante venezolano, 33 años, junio de 2023).

Así, la discriminación hacia personas migrantes se configura como un tema que dificulta los procesos de movilidad social.

Finalmente, las trayectorias de las personas que pertenecen al sector de las economías creativas se diferencian de otros segmentos –con trayectorias lineales de movilidad– por la inestabilidad y la exacerbación de la lógica del esfuerzo individual por sobre cualquier apoyo institucional o credencial educativa.

Quienes emprenden nuevos negocios deben superar la aversión al riesgo y dejar posiciones laborales cómodas para “lanzarse” a emprender, transformando por completo su carrera profesional y, sobre todo, su forma de producir ingresos. Además, reconocen que han debido desplegar habilidades de emprendimiento que no –necesariamente– fueron adquiridas en instituciones formales.

Si bien su paso por la educación superior les permitió descartar ciertas rutas laborales o identificar un área de interés, pareciera que tuvieron otras externalidades como la construcción de redes o conocer potenciales socios de estos negocios. En casos más recientes, se identifican como un valor los emergentes ecosistemas de innovación y emprendimientos que algunas instituciones están creando.

CLAVES DE ANÁLISIS Y REFLEXIONES FINALES

Claves analíticas

En primer lugar, es posible dar cuenta de la importancia de la idea de mérito y sistema de meritocracia. Mientras que el primero refiere al esfuerzo individual y su rol en la movilidad, el segundo hace alusión a un sistema que favorece o premia este esfuerzo.

Al respecto, existen opiniones disímiles sobre la relevancia del mérito en las trayectorias. Mientras que algunos entrevistados señalan que lo que predomina son factores estructurales y que el “pituto” deshabilita cualquier posibilidad de ascenso por esfuerzos individuales, otros entienden sus propias trayectorias y esfuerzos como ejemplos de la relevancia del mérito para la movilidad social.

Entre ambas posturas, un grupo mayoritario de la muestra se distribuye en opiniones heterogéneas según las cuales el mérito es un factor relevante pero no el único determinante, o incluso posiciones que reconocen cómo el mérito puede funcionar como un elemento legitimador de las desigualdades sociales en Chile.

“Yo la verdad es que siempre fui bastante de ver el tema del mérito (...) pero yo siento que a veces uno tiende a utilizar mucho la cuestión de la meritocracia para bajarle el perfil a otras cuestiones. Por ejemplo, es verdad que yo igual, al menos desde mi punto de vista, he logrado tener una buena pega, he logrado sacar adelante varios procesos académicos, ya sea el pregrado o el magister, por mérito propio, pero también es verdad que he logrado tener pega gracias a que conozco a personas que me han ayudado a tener esas pegadas. Por ejemplo, llegar ahora al gobierno de alguna forma a trabajar no fue solamente por mérito propio, porque yo sea muy buena y súper clever e inteligente lo que sea, sino que también tiene que ver porque conocí a una persona que me recomendó y esa recomendación gustó y de alguna forma terminé ahí”.

(E285, Mujer clase alta profesional, 30 años, junio 2023).

En segundo lugar, podemos abordar el rol de las élites en los procesos de movilidad social. Indistintamente de la edad, el género, o el segmento en particular, las élites son percibidas como grupos cerrados y homogéneas cuyos círculos más íntimos nunca serán abiertos para personas que, por “derecho de cuna”, no estén ya incluidas dentro de ellas.

En tercer lugar, la formación de redes es un aspecto central, pues se considera que el capital social es uno de los principales factores que afectan las posibilidades de ascenso en la estructura social; por ello, las universidades de excelencia y las carreras prestigiosas son valoradas por su alta capacidad de incrementar las redes profesionales de quienes acceden a ellas.

De ahí que se diferencie entre el networking y el “pituto”, pues el primero se entiende como un trabajo de construcción de redes meritocrático (adquirido), mientras que el segundo es señalado como un atributo adscrito o dado de antemano por la posición social de la familia.

En cuarto lugar, se entiende que en las construcciones biográficas que se derivan de la experiencia de la modernidad, el yo adquiere relevancia y se genera una gestión personal de los riesgos. Así, las trayectorias personales se entienden como una serie constante de decisiones individuales frente a los riesgos, particularmente en aquellas experiencias de emprendimiento. En los relatos, se identifica un antes y después de optar por el riesgo, constituyéndose en una o varias decisiones a conciencia que los ha posicionado en el lugar que ocupan hoy. Esto, no sólo fue mencionado desde las narrativas biográficas de los y las entrevistadas, sino que también en relación a literatura y mentorías empresariales, pues se ha constituido como un nuevo mantra: ser capaz de renacer desde las cenizas.

En quinto lugar, la suerte es un recurso narrativo bastante extendido al momento en que las personas entrevistadas hablan

de su trayectoria. Cabe señalar que, si bien es un concepto que ha estado alejado de la investigación sociológica, ocupa un lugar central en el discurso y las interacciones cotidianas (Sauder, 2020).

La suerte se presenta de maneras que, para este estudio, pueden ser de interés analítico en tanto es: (1) una manera de soslayar o restarles importancia a otros factores como un contacto habilitante -como “un pituto”-; (2) un recurso para referir, de forma humilde, a habilidades o talentos propios que le han permitido o empujado a la movilidad; o cuando, efectivamente, (3) ocurren hechos fortuitos o del azar, simplemente no hay una explicación lógica y correlativa, no son parte de una estrategia.

Finalmente, es posible identificar ciertas tecnologías de movilidad social que propician y/o potencian las trayectorias en diversos momentos del curso de vida de una persona.

Entendiendo tecnologías como aquellos artefactos, productos, procesos, formas de hacer y formas organizativas orientadas a la inclusión y el desarrollo sostenible (Vercelli, 2010), es posible identificar distintos momentos en la trayectoria de un individuo en los que estas se hacen presentes para potenciar la movilidad social.

Algunas tecnologías de movilidad identificadas son: (1) los programas de talento; (2) los mecanismos de admisión especial y financiamiento para el acceso a educación superior y/o de posgrado; (3) empresas de reclutamiento y selección, y bolsas o plataformas de empleo; (4) programas de mentorías profesionales; y (5) ecosistema de innovación y emprendimiento.

Reflexiones finales

A partir de lo que hemos revisado, así como tomando en consideración los resultados presentados en el Informe de Resultados del proceso de entrevistas (2023), es posible esbozar algunas conclusiones:

- La movilidad es percibida como un **fenómeno biográfico**, en línea con los procesos de individuación o de diferenciación creciente de las trayectorias personales (Martuccelli, 2020) de la sociedad contemporánea.

En variadas oportunidades, las personas describen sus trayectorias desde una lógica sacrificial; donde el dolor por la pérdida del origen, el abandono de sus referencias geográficas y su círculo social se convierte en un elemento que hace exponencial el esfuerzo vital de sus trayectorias.

Subyace la idea de que la movilidad social opera como un “juego de suma cero” en el que surgen oportunidades en las que se tiene la posibilidad de transitar y que, en caso contrario, serán ocupadas presumiblemente por personas con trayectorias marcadamente horizontales, que solo reproducen o explotan sus ventajas de origen.

- Pese a que los entrevistados reconocen el éxito de sus trayectorias y afirman sin dificultad su **identidad meritocrática**, en muchos casos se consideran ajenos a las élites. La mera conjetura de ser parte de ella los pone en alerta, a la defensiva.

Esta lejanía a la élite se suele procesar como una discriminación sutil, pero perseverante en su contra. Lo material y simbólico de esta distancia, se les presenta como un bloqueo de última instancia; que ocurren, ya sea mediante marcadores sociales que simplemente no son alcanzables por mérito: como el colegio de origen y la ostentación de redes familiares históricas. Esto se extrema en casos de personas migrantes o pertenecientes a pueblos originarios.

- Comienza a perfilarse una **empresa global** que -junto con buscar trayectorias meritocráticas en los procesos de reclutamiento- adoptan políticas corporativas inclusivas que radicalizan procesos de equidad de género en la élite.

En menor medida, pero de manera análoga y creciente, se menciona que la masificación de tecnologías ha “abierto el mercado” y generado nuevas plazas laborales. En la frontera del mercado, aparece el mundo de las tecnologías, emprendimientos e innovación, como un espacio para la movilidad social. Sin embargo, las trayectorias de estas personas no responden a lógicas lineales como el resto de los profesionales.

- **El futuro del mérito aparece como sombrío.** La crisis de los liceos emblemáticos y la proliferación de la lógica de la acción afirmativa en una pléyade de cuotas y privilegios para los más desventajados tendría como corolario inexorable el debilitamiento del mérito y del premio.

La sociedad y la política parecen estar ausentes; salvo cuando son mencionadas como telón de fondo de las propias historias de las y los entrevistados. A su vez, las referencias a sus identidades étnicas o género como plataformas para la acción colectiva aparecen tardíamente en sus trayectorias laborales. Solo en algunos casos lo comunitario aparece como forma de acción desde las universidades.

- El acceso a la **educación superior de alta selectividad** está crecientemente desafiado en su rol de permitir la movilidad social. Pese a ser destacada en las biografías, se destaca a futuro que las universidades de excelencia se han elitizado, concentrando estudiantes de colegios particulares y excluyendo a quienes no tuvieron educación adecuada en la enseñanza básica y media. El agotamiento de la promesa meritocrática asociada a la educación deviene de lo anterior.

En un extremo, estaríamos atestiguando un cambio ya no solo de las trayectorias, que

se habrían hecho más disruptivas; sino que del propio territorio social donde éstas se desplazan. Se constata en algunos relatos que comienzan a establecerse nuevas relaciones y colaboraciones laborales más acotadas, remotas y circunstanciales; así como la emergencia de “oficios” y capacidades de captura de mercados por medio de las redes sociales digitales o industrias globales.

- Es innegable que existen **otras trayectorias no exploradas en este estudio**, las que pueden contar con una creciente deseabilidad juvenil, así como también posibilitar la movilidad social en el país.

Dados los alcances del presente estudio, estas trayectorias alternativas (por ejemplo, el del entretenimiento digital, los deportistas de alto rendimiento o personas dedicadas a actividades ilícitas), así como la profundización de los temas aquí abordados, quedan abiertos a futuras indagaciones respecto de las trayectorias de movilidad social.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Martuccelli, D. (2020) “Problematizaciones del Individualismo en América Latina”,
Perfiles Latinoamericanos, Volumen 28 (nº 55),
ISSN 2309-4982. DOI: 10.18504/pl2855-001-2020.

Sauder, M. (2020). A Sociology of Luck. Sociology Theory, 38(3), 193-216.
<https://doi.org/10.1177/0735275120941178>

Servicio Nacional de Migraciones. (2023). Estimaciones de Extranjeros. Ministerio del Interior
y Seguridad Pública. Gobierno de Chile. Recurso web obtenido de
<https://serviciomigraciones.cl/estudios-migratorios/estimaciones-de-extranjeros/>

Vercelli, A. (2010). Reconsiderando las tecnologías sociales como bienes comunes. Íconos.
Revista de Ciencias Sociales, (37), 55-64.
<https://www.redalyc.org/pdf/509/50918216004.pdf>

